

3495
ANTONIO LÓPEZ MONÍS

LAS DOCE DE LA NOCHE

ENTREMÉS LÍRICO EN PROSA

MÚSICA DEL MAESTRO

LUIS FOGLIETTI

Copyright, by Antonio López Monís, 1907



MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12

1907

LAS DOCE DE LA NOCHE

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

Droits de representation, de traduction et de reproduction réservés pour tous les pays, y compris la Suède, la Norvege et la Hollande.

2200
ANTONIO LÓPEZ MONÍS y RAMÓN ROCABERT

LA COCOTERO

ZARZUELA

EN UN ACTO, DIVIDIDO EN TRES CUADROS EN PROSA, ORIGINAL

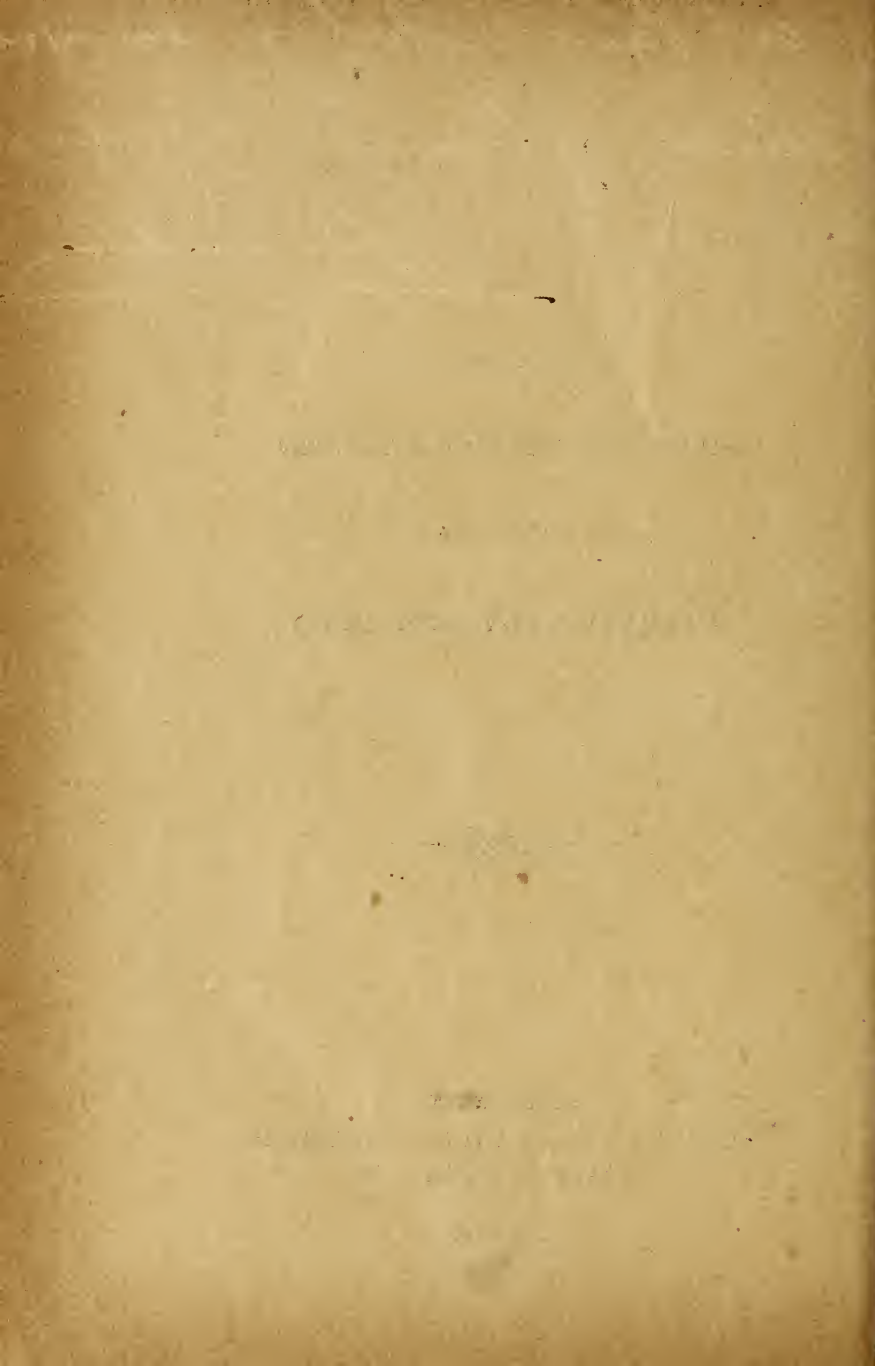
MÚSICA DEL MAESTRO

JOAQUÍN VALVERDE (hijo)



MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12

1906



a. Paeo Catalán sus agra
decidos y buenos amigos
Los autores

LA COCOTERO

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

LA COCOTERO

ZARZUELA

EN UN ACTO, DIVIDIDO EN TRES CUADROS, EN PROSA

ORIGINAL DE

ANTONIO LÓPEZ MONÍS y RAMÓN ROCABERT

música del maestro

JOAQUÍN VALVERDE (hijo)

Estrenada en el TEATRO CÓMICO la noche del 4 de
Mayo de 1906



MADRID

S. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.°

Teléfono número 551

1906

REPARTO

PERSONAJES

CARMEN (*La Cocotero*).....
MERCEDES.....
FELISA.....
CÁNDIDA.....
PACA.....
MARIETTA.....
JACINTO.....
PÉREZ.....
ANTONIO.....
EMPRESARIO.....
ABONADO 1.º.....
IDEM 2.º.....
IDEM 3.º.....
IDEM 4.º.....
UN COCHERO.....
UN CAMARERO.....
AVISADOR.....

ACTORES

SETA. FONS.
SÁNCHEZ JIMÉNEZ.
SIGLER.
SRA. TRAIN.
BUSTOS.
SETA. GARCÍA.
SR. ONTIVEROS. (1)
VERA.
BALLESTER.
RODRÍGUEZ.
MARINER.
AGULLÓ.
DE FRANCISCO.
TOVARES.
SÁNCHEZ.
GALLAR.
NIETO.

Coupletistas, artistas, abonados y Coro general

La acción en Madrid.—Epoca actual

Derecha é izquierda, las del actor

(1) Desde la sexta representación, y por haber dejado el Sr. Ontiveros de pertenecer á la Compañía, se hizo cargo de este papel el señor Fuentes, que lo desempeñó á satisfacción de todos.



LA COCOTERO

CUADRO PRIMERO

Gabinete moderno y elegante en casa de la Cocotero, que es una estrella de Varictés. Al fondo y en los laterales puertas que dan paso al interior de la casa. A la derecha, en primer término, un balcón. Muebles modernistas, algún ramo de flores, papeles de música sobre una mesita, etc. Es de día.

ESCENA PRIMERA

MERCEDES, asomada al balcón haciendo letras con las manos, como si hablara con alguien que se supone abajo

¡Ene! ¡O! ¡Ay qué pesados son estos viejos!
¡Ese! ¡I! ¡Pues no se empeña en subir ahora? Y está en la cama. ¡Jesús que hombre!
¡Me desespera! (Llamando.) ¡Felisal! ¡Felisal!

ESCENA II

DICHA y FELISA, por la primera derecha

FEL.
MER.

(Saliendo.) ¿Qué quieres?
(Muy rápido.) Mira, haz el favor de bajar á la calle, y decirle á don Jacinto, que está abajo, que la señorita se ha acostado á dormir la siesta, que no se ha levantado todavía,

que ahora no puede subir, que para las seis tiene pedido el coche, que venga á las seis menos cuarto, que no pierda la esperanza, que no ha recibido todavía el traje que le prometió, y que si no da más que propinas de duro, no me intereso más por él.

FEL. ¿Has acabao? No sé si se me olvidará algo.
MER. Empieza por el final, por lo de la propina. (Mutis Felisa foro.) Si le tengo que decir todo eso con las manos, con lo torpe que es don Jacinto, me dan aquí las diez de la noche. Vamos á ver qué *couplets* canta esta noche la señorita, y le prepararé la ropa antes de que se levante. ¿Dónde guardé yo anoche el programa? ¡Ah, aquí! (Lo saca de un bolsillo del delantal. Leyendo.) «La bella Cocotero, coupletista española, en su repertorio. *La Trianera*, estreno.» Bueno, para este *couplet* traerá el traje de luces la señá Cándida. ¡Y poco deseo que tiene la señorita de verse con ese traje! (Leyendo.) «¡Arriba, limón!» Pa esto, el traje amarillo y el sombrero sevillano, que están en el teatro. «*La ducha*.» Bueno, pa esto con quitarse el traje amarillo tiene bastante. ¡Ah! falta la sábana. Ya está. Hoy no me proporciona el programa mucho trabajo.

FEL. (saliendo foro.) Ya está dao el recaó.

MER. ¿Y qué te ha dicho?

FEL. Que está bien, y que el día que él consiga ser el novio de la señorita, te va á regalar á tí un traje de seda y á mí...

MER. ¿Qué le has pedido tú?

FEL. Un traje de paisano *pa* mi novio.

MER. Cómo miras por él. (Mutis Felisa foro.)

ESCENA III

DICHOS y DOÑA CÁNDIDA, por el foro derecha, con un lío de ropa en la mano, en el cual lleva la chaquetilla de torero, de la tiple encargada del papel de Cocotero

CÁN. ¡Hola, pimpollo! ¡Josús, qué mardita escalera! No sé cómo vive tan arto vuestra señori-

ta. Con er dinero que ella gana, y... con er que podía ganar... ¡Josús, llega una sin respiración!

MER. Por estar cerca del teatro...

CÁN. Si aquí lo que tenéis más serca es er sielo. ¿Está en casa?

MER. Está en la cama.

CÁN. ¡Josús! A las sinco de la tarde. ¡Ay, qué mujeres! ¡qué mujeres! ¡Claro, se habrá pasao toa la noche de juerguesita! Y mientras, ese pobresito de don Jasinto, que es más bueno que un santo, suspirando por ella como un preso por la libertá, y sin conseguir ni tanto así. ¡Ay! Yo no sé cómo los hombres tienen carma pa aguantá este toreo.

MER. Bueno, señora Cándida, no diga usted más disparates, que á usted si le dan cuerda...

CÁND. ¿No tengo rasón?

MER. La señorita se ha echao un rato después de almorzar porque le dolía la cabeza. Y por lo que toca á don Jacinto, ya le dijo que le admitiría el traje de luces para el couplet nuevo. Después de eso .. ¿quién sabe?

CÁND. ¡Ay! si ella no fuera tonta y me hisiera caso... con lo rumboso que es este señor, y con lo chiflao que está por ella. Y tú... ¿no te desides por fin á... cantar?

MER. No.

CÁND. Lo digo porque tengo un pañuelo bordao, y una farda de volantes, que te estarían que ni pintaos...

MER. ¡Chist! Aquí sale la señorita.

ESCENA IV

DICHOS, LA COCOTERO, primera izquierda, cubriéndose con un vistoso deshabillé

COC (saltando.) ¡Hola, Cándida!

CÁND. ¡Ay, qué señorita más reteguapa, más requetesimpática, y más!...

COC. ¿Trae usted el traje?

CÁND. Pos no lo había de traer, sabiendo yo que

- lo estaba osté esperando, y siendo cosa de don Jasinto... ¡Pobresillo don Jasinto, qué bueno es!
- COC. Bueno, basta ya de don Jasinto, como usted dice, y veamos la ropa, que es tarde y y necesito probármela con tiempo.
- CÁND. (Enseñándolo.) Místelo, señorita, qué majo. Verde y oro. Este lo estrenó er Bomba chico pa la alternativa, y no se le puso más que aquella tarde. Místelo, flamante.
- COC. Bonito sí es. Falta que me esté bien.
- CÁND. No ha de estarle bien. Si tié osté un cuerpo que se amorda á tó. Si acaso tié alguna farta será que la taleguilla sea un poco estrecha de atrás, pero eso depende de que está usted mejor formá que er Bomba chico.
- COC. Pues vamos á probarlo. Ven tú, Mercedes, y usted espéreme por si hay que hacer alguna reforma.
- MER. Vamos. (Mutis Cocotero y Felisa primera izquierda.)
- CÁND. Aquí espero. ¡Bendita sea su mamá de usted! Comprendo la chifladura de don Jasinto.

ESCENA V

DICHOS, DON JACINTO y ANTONIO por foro derecha

- JAC. Aquí está Cándida.
- CÁND. ¡Olé la buena gente! Don Jasinto, llega osté en la mejor ocasión
- ANT. ¿Y la Cocotero?
- JAC. ¿Sigue durmiendo?
- CÁND. ¡Ay, don Jasinto de mi arma, no pué osté figurarse!
- JAC. ¿Qué ha pasado?
- CÁND. ¿Qué quiere osté que haiga pasao? Lo natural... Que vió er traje y, ¡cómo se ha puesto! ¡Ustés no saben! Yo no puedo admitir... ¿Qué se ha creído ese don Jasinto?... Lo que está osté hasiendo, Cándida, por ese señor no se paga con dinero.
- JAC. Y tenía razón.

- ANT. Es que la comisión se las trae...
- CÁND. Sí, señor, porque hay que tener en cuenta que la Cocotero es la reina de las estrellas de Varietés... En fin, que yo al ver la cosa difísil, quemé er úrtimo cartucho.
- JAC. ¡Muy bien!
- CÁND. Le he pintao de osté un retrato ar platino con marco de oro, y ella en un arranque de entusiasmo de esos que tenemos á veces las mujeres, ha cogío el lío y ma dicho: «Cándida, ha lograo osté lo que nadie; pué osté desir á su don Jasinto que gracias á osté ha conseguío interesarme», y ahí la tien ostés probándose er traje, rendía por mis palabras.
- JAC. ¡Bravo! ¡Tiene usted un pico de oro!
- CÁND. Se hace lo que se puede... Cuando se trata con personas de rumbo...
- JAC. ¿De rumbo? Va usted á ver mi rumbo en cuanto consiga apoderarme del corazón de esa mujer.
- CÁND. ¡Por apoderao!
- JAC. La mujer difícil es mi fuerte, mi especialidad, mi ilusión. A mí me gusta sitiá, luchar, avanzar y tener á veces que retroceder, envolver al enemigo y por último colocar el asta de la bandera y apoderarme de la plaza.
- CÁND. La plasa no pué está en mejores condiciones.
- ANT. Da por colocada el asta.
- JAC. Lo sé, y esta noche presento la batalla. Y ya verá usted luego quién soy yo.
- CÁND. Hay que quererle á la fuersa. (Aparte.) ¡Lástima no haberle conosío antes!

ESCENA VI

DICHOS, LA COCOTERO vestida con traje de luces, y MERCEDES primera izquierda

Música

Coc. Aquí está ya, señores,
la Trianera,

la niña más gitana,
la más torera.
CÁND. ¡Qué trajecito!
JAC. Vaya un cuerpo que tienes
tan rebonito.
COC. ¿Estoy bien por la espalda?
ANT. ¡Despampanante!
COC. Y por delante, ¿cómo?
JAC. ¡¡Ay, por delante!!
ANT. Cállate, abueló,
y límpiate la baba
con el pañuelo.
COC. Cuando en la escena,
¡olé ya!
me presento yo así,
todos me gritan:
¡salá! yo me muero por tí;
y cuando cojo el percal
y toreo al buró
derrochando mi sal
y mi aquél, canto yo. (Torea.)

—
La mujer ha de ser muy torera,
si quiere á los hombres
con arte explotar,
porque el hombre, lo mismo que el toro,
no acude al engaño
y al bulto se va;
y si tiene una vez un descuido
y un bicho marrajo
la llega á enganchar,
aunque solo la dé un varetazo
pa el arte la deja
inutilizá;
y por eso toreo yo así,
pa evitar que me coja uno á mí. (Torea.)

—
No hay un hombre que pueda conmigo
ni un toro en la plaza
que me haga correr,
que, aunque sean de casta y de sangre,
de tos sus ataques

me sé defender;
si no quieren tomar el capote
y se echan encima
queriendo coger,
yo les miro entornando los ojos
y, haciéndolos mansos,
les paro los pies.
Mientras sepa yo así torear
las cogias me puedo evitar.
Soy una niña que sabe vivir,
soy un talento pa ver y pa oír,
yo sé cantar,
sé torear,

y sé otras cosas que gustan la mar.
¡Ay! cuánta gracia me traigo yo aquí,
¡ay! cuántos hombres se mueren por mí.

Anda y olé,
¡ay! qué quinqué.

¡Ay! qué tunante, los timos que sé,
siempre famoso mi nombre será,
pues sobre todo lo que he dicho ya
sé un poquito de aquí
y un poquito de acá. (Baila.)

TODOS

Arsa.

Viva tu gracia
y tu sal,
mucho,
eso se llama bailar.
¡Olé!

Hablado

- JAC. ¡Olé, olé y requeteolé!
ANT. Esta noche alborota.
JAC. (Aparte á Antonio.) Anda vete, y déjame solo con ella.
ANT. (Aparte á Jacinto.) Ataca de frente y sin miedo.
JAC. Soy un Cid. (Hace señas á Cándida y á Mercedes para que se marchen. Las dos lo comprenden al instante.)
CÁND. Vaya, yo les dejo; tengo que haser en toavía algunos encarguillos... ¡Duro y á la cabeza!
ANT. Y yo también les dejo; cuestión de cinco minutos y seré con ustedes.

- JAC. (Aparte á Antonio) Pon media hora. (Alto.) Yo te aguardaré aquí, si Carmen me lo permite...
- COC. Ya lo creo: usted es muy dueño... (Mutis Antonio foro.)
- JAC. (Aparte.) Me llama dueño, ¡capitula!

ESCENA VII

LA COCOTERO Y JACINTO

- JAC. ¡Al fin solos!
- COC. ¿No toma usted asiento?
- JAC. ¿Yo? ¿Para qué? Estoy bien: digo, estoy mal... vamos, que no sé cómo estoy.
- COC. ¡Ay, hijo! ¿Qué le pasa á usted?
- JAC. Que me ahogo.
- COC. Llamaré.
- JAC. No, no llame usted, ya no me ahogo. Es que... (Aparte.) ¿A que no sé cómo empezar? (Alto.) Carmen, encantadora Carmen, yo no soy dueño de mi persona, yo la veo á usted y empiezo á respirar con dificultad.
- COC. ¿Se burla usted, don Jacinto?
- JAC. ¡Burlarme! Si soy uno de sus más grandes admiradores. ¡Burlarme! cuando ni una sola noche he dejado de asistir á *La ducha* que canta usted... ¡Qué *ducha*! ¡Qué *ducha*! ¡Y qué movimientos! Sobre todo cuando canta usted aquéllo de
(Cantando.)
*¡ay! qué fría, qué fría está el agua;
yo no sé si podré resistir...* (Pausa)
- Y propósito de agua, ¿es cierto que se marcha usted al Río de la Plata?
- COC. Es verdad.
- JAC. ¿Y por qué se marcha usted al Río? Para dejarme sumido en un mar de lágrimas.
- COC. No hay más remedio.
- JAC. ¿Y tendré que verme privado de *La ducha*?
¿Y no podré admirar más de cerca esos movimientos acuáticos?

- COC. Por eso no se apure usted.
JAC. ¿No?
COC. Quiero corresponder á su galantería, y esta noche...
- JAC. ¿Esta noche qué?
COC. Esta noche le cantaré *La ducha* en el foyer.
JAC. ¿En el foyer? ¡Ay, Carmen! Permítame usted que antes de esta noche estampe en su diminuta mano un apasionado ósculo...
- COC. ¡Don Jacinto!
JAC. Con permiso... ¿Y se marcha usted sola?
COC. Solita.
JAC. Sola, en medio del mar, en el Océano, en medio de tanto pescado... con permiso... sin unos brazos salvadores.
- COC. Don Jacinto, que llevo salvavidas.
JAC. No sirve. Hay peces muy peligrosos. Sola...
COC. Naturalmente. ¿Quién quiere usted que me acompañe?
- JAC. ¿Quién? ¿Quién? ¿Dice usted que quién?... ¡Yo!
COC. Pero, ¿sería usted capaz?
JAC. De todo. Con permiso.
COC. ¿De acompañarme al Río de la Plata?
JAC. De todo.
COC. ¿Y qué iba usted hacer en el Río?
JAC. Pescar. Pescar un puesto al lado de usted, y no separarme nunca de su lado.
- COC. ¿Y está usted resuelto á seguirme?
JAC. Hasta el fin del mundo, ó más allá, si usted quiere.
- COC. ¿Y á embarcarse conmigo?
JAC. ¿A embarcarme? ¡A levar anclas en seguida!
COC. Pero es el caso, que para viajar conmigo, es necesario que sea usted algo mío.
- JAC. Menos primo, lo que usted quiera.
COC. ¡Ah! ya sé. Será usted...
JAC. ¿Qué seré?
COC. Será usted mi administrador.
JAC. ¿Su administrador? ¡Magnífico!
COC. (Aparte.) Qué desengaño te vas á llevar viejo chocho.
- JAC. Yo su administrador.
COC. Y ahora permítame usted que me vista para

- salir en el coche. Mucha seriedad en el cargo, don Jacinto.
- JAC. No me llame usted don Jacinto, Jacinto á secas; es más cariñoso, más...
- COC. ¡Já, já! Hasta luego, Jacinto.
- JAC. Un momento, preciosa. ¿Cuándo?
- COC. ¿Qué?
- JAC. Que cuándo... vamos, que cuándo empiezo á navegar.
- COC. ¡Ah! Cuando esté usted en el Río. (Mutis Cocotero primera izquierda.)

ESCENA VIII

DON JACINTO. Luego ANTONIO

- JAC. ¡Apoderado! ¡Administrador! Decididamente hago la travesía. No sé qué voy á decirle á mi mujer; pero yo hago la travesía. Una conquista en el mar, con vaivenes, y olas, y brea.
(Cantando.) *Oliendo á brea,
oliendo á brea...*
Debe de ser divino.
- ANT. (Saliendo precipitadamente.) ¡Jacinto!
- JAC. Choca.
- ANT. ¡¡Jacinto!!
- JAC. ¡Administrador!
- ANT. ¡¡¡Jacinto!!!
- JAC. ¡El delirio! (Con alegría.)
- ANT. ¡Tu mujer!
- JAC. ¡El delirio! (Con desaliento.)
- ANT. Desgraciado, que tu mujer está abajo, en el portal.
- JAC. ¿Qué dices? ¡Mi mujer! Tú sueñas, Antonio.
- ANT. Que te ha seguido, que sabe que estás aquí, y me ha dicho que no se marcha hasta que tú salgas.
- JAC. Antonio, si es broma puede pasar.
- ANT. Te digo que es tu mujer.
- JAC. ¿Y qué hacemos? ¿Qué hago? ¡Mi mujer! ¡El cólera! Piensa algo, Antonio, piensa algo.

- ANT. Imposible, te han cogido. Aquí no hay más que una salida.
JAC. ¿Una salida? ¿Por dónde? ¡Pronto!
ANT. Por el balcón.
JAC. ¿Y le llamas salida? ¡Bárbaro!

ESCENA IX

DICHOS y un COCHERO, con librea

- COCH. El coche.
JAC. ¿El coche? ¿Hay un coche?
COCH. Sí, señor.
ANT. El de la Cocotero.
JAC. ¡Me he salvado!
ANT. ¿Qué vas á hacer?
JAC. Ahora verás. Quítese usted el levitón. (Ya le ha quitado el sombrero.)
COCH. Pero...
JAC. Cochero, un compromiso. Quítese usted el levitón. Cinco duros de propina: una carrera, cinco minutos; usted dentro, yo al pescante. Silencio, aprisa.
ANT. La cara, que se te ve la cara. (Se cuele el sombrero, que le estará grandé, y se sube el cuello.)
JAC. ¿Y ahora? ¡Vamos!
COCH. Pero, ¿dónde vamos?
JAC. No sé. ¡A la cárcel!
ANT. ¡A la Casa de Socorro!

MUTACIÓN

CUADRO SEGUNDO

Telón corto.—Pasillo del teatro de Varietés en que trabaja la Cocotero.

ESCENA PRIMERA

DOÑA PACA, que sale por la derecha, y el PORTERO

- PACA Esta tarde se me ha escapado ese pillo...
Pero lo que es ahora no se escapa. Sé que
está aquí, que viene todas las noches, que
quizá esté ya con ella: ¡¡Ay si los cojoll!...
- PORT. ¿A quién busca usted?
- PACA A mi marido.
- PORT. No es este el sitio más á propósito para bus-
car un marido.
- PACA. Pues yo necesito encontrar aquí al mío; ¿us-
ted quiere ganarse cincuenta pesetas?
- PORT. ¿Qué hay que hacer?
- PACA ¿Usted conocerá á don Jacinto Gutiérrez?
- PORT. Ya lo creo .. Dicen que es el... el amigo de *La
Cocotero*.
- PACA El amigo de.. ¡Bueno! Es mi marido, y yo
necesito convencerme de que me engaña,
sorprenderlo... ¡Sacarle los ojos! Usted me
ocultará donde él no pueda verme, y yo le
doy á usted diez duros...
- PORT. Con la condición de que no dé usted un es-
cándalo en el teatro.
- PACA ¡No sé si podré contenerme!
- PORT. Precisamente hay un cuarto desocupado...
¡Pero, por Dios!...
- PACA No hay cuidado. Ya verás la que te aguar-
da, viejo cínico. (Mutis los dos por la izquierda.)

ESCENA II

JACINTO y ANTONIO por la derecha

- JAC. Por fin estamos en sitio seguro.
ANT. ¿Estará todavía esperándote en el portal?
JAC. ¡Já, já!... Pobrecilla. ¡Qué cara tenía! ¿Sabes que es más difícil de lo que parece el ser cochero?
ANT. Habrás hecho horrores.
JAC. No lo quiero recordar. He matado dos ó tres perros, he roto la luna de una pastelería, he tumbado un farol, he desconchado una esquina y he hecho descarrilar el ferrocarril de un cacahuetero.
ANT. Pues te va á salir por una friolera.
JAC. ¡Diez y siete mil reales de desperfectos!
ANT. Y ¿crees que merece todo eso la bella Cocotero?
JAC. ¡Ah! Eso y mucho más... Es una mujer que disloca.

ESCENA III

LOS MISMOS, PÉREZ y EMPRESARIO por la derecha

- PÉREZ ¿De manera que estoy contratado?
EMP. Sí, hombre, sí, y esta misma noche debutará usted.
PÉREZ No, esta noche, no; la semana entrante.
EMP. ¿Y por qué hoy no?
PÉREZ (saludando á Jacinto y Antonio.) ¡Muy buenas, señores!... (Al Empresario.) Porque no ha llegado mi equipaje...
EMP. ¿Viene en pequeña velocidad?
PÉREZ No, señor. En mercancías.
EMP. Pues mañana le facilitaré ropa.
PÉREZ ¿Y comida? Vamos, que sí podré tomar algo en el Restaurant.
EMP. Lo que usted quiera. Vaya, hasta luego...

¡Ah!... Estos señores son dos abonados de los que protegen á los artistas...

PÉREZ

Presénteme usted...

EMP.

Señores: Les presento un nuevo artista que hará furor... Servidor... Hasta luego. (Mutis izquierda.)

ESCENA IV

LOS MISMOS menos EMPRESARIO

JAC.

Tanto gusto.

ANT.

Lo mismo digo.

JAC.

¿Y qué hace usted?

PÉREZ

¡Ah! Señores. ¿Ustedes no conocen mis habilidades, ni la diversidad de mis aptitudes? Yo lo hago todo, desde juegos de manos, hasta cantarles la tiple de la Favorita... ¡Ah! ¿Que quieren oirme?... Basta... Ni una palabra más... ¿Qué número les parece más difícil y de más efecto? ¿Frégoli?... Venga un traje. ¿La serpentina?... Venga tela. ¿Tiros de precisión?... Vengan rifles. ¿Equilibrios?... Venga cuerda. ¿Domesticador?... Vengan animales...

JAC.

¿Vamos á oirlo?

PÉREZ

Couplets picantes. ¡Vaya mostaza! Tengo unos míos, originales... los canto encima de un alambre... Van á oirlos.

Música

El actor encargado de cantar estos couplets, los accionará como si estuviera efectivamente en un alambre, y en la segunda parte imitan el movimiento Jacinto y Antonio

Nicanor y su prima María
quisieron la cumbre
de un monte alcanzar,
y corrieron á ver quien podía
la falda del monte
primero salvar;
mas la niña paró jadeante

y allí sobre el cesped
rendida se echó;
y su primo, muy poco galante,
tomó delantera
y se aprovechó,
y gozoso, pensando en su triunfo,
ni llantos ni ruegos
ni nada escuchó,
y, subiendo la falda en un vuelo,
al monte llegó.

Sebastián y su novia cazaban
jilgueros con liga
al anochecer,
y, por más que los dos se afanaban,
un solo jilguero
pudieron coger;
y al marchar á sus casas temprano,
ya entrada la noche,
juntitos los dos,
el jilguero saltó de la mano
y en el suelo obscuro
pronto se perdió;
él buscaba y la niña le dijo:
no pierdas la pista,
Sebastián, por Dios;
y él entonces, tocando la liga,
al fin lo encontró.

Hablado

ANT. Muy bien.
JAC. Choque usted, señor...
PÉREZ Pérez.
JAC. Va usted á tener un éxito loco, señor Pérez.
PÉREZ ¿Usted cree que será loco?
JAC. ¡Sí!
ANT. Sí.
PÉREZ Pues vamos al Restaurant.

MUTACIÓN

CUADRO TERCERO

«Foyer» de un Varietés. Decoración á todo fóro. de estilo modernista, con mucha luz y mucha alegría. Rompimiento á la segunda caja. Desde ésta al foro, las mesas del Restaurant, y desde el rompimiento al proscenio dos laterales con puertas, que figuran ser de los cuartos de las artistas. Al levantarse el telón las mesas están ocupadas por las artistas que beben y cenan acompañadas por los abonados. Ellas lucen vistosos y variados trajes de «coupletistas», y ellos todos de frac.

ESCENA PRIMERA

MARIETTA, ABONADOS 1.º, 2.º, 3.º y 4.º, ARTISTAS, ABONADOS y CAMARERO

Música

AB. 1.º Camarero, *Carte blanche*.
AB. 2.º Camarero, *N. P. U.*
AB. 3.º Camarero, *Gladiateur*.
AB. 4.º Camarero, *Cordón rouge*.
CAM. Siempre el pobre Camarero
con botellas viene y va.

AB. 1.º Chico.
CAM. Va:

y pa que otros se lo beban
no hace más que descorchar.
CORO A vivir, á beber,
vamos todos con placer,
que se pasan dulces horas
sin sentir en el *foyer*.
Al calor del vino
rico y enervante
y detrás del goce
del amor galante.
Así muy unidos
siempre aquí nos ves,
el amor y el arte
en el Varietés.

¡Viva el amor de la mujer,
viva el *Champan*,
viva el placer!

ESCENA II

DICHOS, y AVISADOR

Hablado

- AB. 1.º ¡Camarero! Tráete otra de *N. P. U.*
- AB. 2.º ¿Canta por fin la Cocotero el nuevo couplet esta noche?
- AB. 3.º Sí; con un traje que le ha regalado Gutiérrez.
- AB. 2.º ¿Ese viejo?
- AB. 3.º Ese viejo: se está gastando con ella un dinerual. Dicen que el traje le ha costado dos mil pesetas.
- AB. 3.º Pues creo que no se las cobra.
- AVIS. (Saliendo por la izquierda.) Signorina Marieta y las del número, á escena.
- MAR. Andiamo. (Al Abonado 4.º que cenaba con ella.) Vado á cantare, mío caro, ritorno subito. (Hacen mutis Marietta y poco á poco el Coro.)
- AB. 1.º Oye, ¿qué tal vas con esta niña?
- AB. 4.º Ahora te enterarás. ¡Camarero! ¿qué te debo?
- CAM. Veintitrés pesetas.
- AB. 4.º Para ti la vuelta. (Dando un billete de cinco duros.)
- CAM. Gracias.
- AB. 4.º Ya lo oyes, veintitrés pesetas. Pues eso es todas las noches.
- AB. 1.º Pero, ¿consigues algo?
- AB. 4.º Nada, chico, no hemos pasado del ritorno súbito. Creo que me va tener más cuenta casarme. (Mutis izquierda.)

ESCENA III

JACINTO y ANTONIO por la izquierda

- JAC. Yo tengo algo, algo que atrae, porque ver á una mujer y quedarse conmigo todo es uno. La Cocótero me vió, se impresionó, se estableció la corriente y... apoderado. ¿Y la cena, no faltará nada?
- ANT. ¡Que ha de faltar! Yo mismo he dispuesto el menú.
- JAC. Sobre todo champagne, mucho champagne. ¡Ayl Antonio, qué mujer! ¿Tú te has fijado bien en la Cocótero?
- ANT. Sí.
- JAC. ¿Y has visto qué cara?
- ANT. Sí..
- JAC. ¿Y has visto qué... cruz?
- ANT. También.
- JAC. ¿Y te has fijado en la gracia de ese pelillo cortado?
- ANT. Sí, hombre, lo he visto. Oye, ¿qué llevas aquí? (Por una bolsa de seda que lleva en la mano.)
- JAC. ¿Aquí? Un secreto.
- ANT. ¿Un secreto?
- JAC. Bombones.
- ANT. ¿Y para qué llevas eso?
- JAC. Con esto siempre hay medio de entáblar conversación con una mujer: le ofreces un bombón, le endulzas la boca, y la preparas para la suerte.
- ANT. ¡Eres un granujal!
- JAC. Soy un cazador terrible.
- ANT. Pues échate la escopeta á la cara, que cayó pieza. Ahí la tienes y te dejo con ella. A ver lo que haces. (Mutis derecha.)

ESCENA IV

JACINTO y la COCOTERO izquierda

- COC. Buenas noches.
JAC. ¡Olé ya las mujeres preciosas!
COC. Don Jacinto...
JAC. No. Jacintito, Jacintito á secas, es más expresivo...
COC. ¡Calaverón!
JAC. ¡Ay, calaverón! me ha llamado calaverón... tome usted vainilla.
COC. Gracias, siempre tan galante.
JAC. ¡Ah! Carmencita. He mandado preparar una cena para celebrar la suerte que he tenido con que usted me corresponda, y... tomar posesión de mi nuevo cargo.
COC. ¿Y quiénes van?
JAC. Usted y yo, Antonio y Lulú.
COC. Me alegro de que no vayamos solos.
JAC. ¿Por qué?
COC. Porque como es para que usted tome posesión, quiero que tenga más solemnidad.
JAC. (Aparte.) Me teme, me teme. (Alto.) ¿Pero no se sienta usted?
COC. No, voy antes á dejar el sombrero, y soy con usted en seguida, Jacintito. (Mutis primera derecha.)
JAC. Así, Jacintito... Esta es una mujer que da vértigos.

ESCENA V

DICHOS y PÉREZ, por la derecha

- PÉREZ (saliendo.) ¡Divino! Superior. Esto es lo que yo ambicionaba: mucha luz, mucha alegría, muchas mujeres y un traje nuevo, porque con este estoy hecho un adán. Por lo pronto hoy ceno aquí, de lo mejor que haya; yo no he de pagar... ¡Camarero! (Sale el Camarero.)

Dame la lista. (Después de repasarla varias veces.)
Tráeme una chica de cerveza, y... una cosa
fina. Tráete un chucrú. Luego te pediré
más.

COC. (saliendo primera derecha.) Jacintito.

PÉREZ ¡Mi madre, qué mujer! ¡Buena hembra!!

JAC. ¿Le gusta?

PÉREZ ¿Que si me gusta? Pierdo el contrato por
ella.

JAC. Pues... es cosa mía.

PÉREZ Le felicito. ¡Qué suerte tienen estos viejos!

ESCENA VI

DICHOS y el CAMARERO

JAC. (A la Cocotero.) ¿Qué va usted á tomar?

COC. Champagne frapé.

JAC. ¡Camarero! Una botella de champagne fra-
pé. (Aparte.) Estas piden siempre de lo más
barato.

PÉREZ Yo se lo digo, aunque le amargue al viejo el
frapé. Usted me perdonará el atrevimiento,
que lo es; pero cuando veo á una mujer tan
requetebonita como usted.. no puedo me-
nos de ponerme á sus órdenes condicional é
incondicionalmente.

JAC. Gracias, Pérez.

COC. Gracias.

JAC. Es un artista.

COC. ¿De la casa?

PÉREZ De la calle.

COC. ¿Y á qué se dedica usted?

CAM. (saliendo con el servicio.) Aquí está esto.

PÉREZ ¿Que á qué me dedico? Al chucrú. Dios mío
á lo que llaman chucrú... á la coliflor...

COC. ¡Já, já! ¡Qué tipo!

PÉREZ Gracias á Dios que voy á comer caliente.

ESCENA VII

DICHOS, EL EMPRESARIO, izquierda

- EMP. ¡Pérez! ¡Pérez!
- PÉREZ Pues no como caliente. ¿Qué pasa?
- EMP. Un compromiso atroz. Usted puede salvarnos. ¿No lo hace usted todo?
- PÉREZ Todo, todo, menos cenar.
- EMP. Pues Marigni se acaba de despedir, y dice que no trabaja esta noche.
- PÉREZ ¿Por qué?
- EMP. Por una tontería: porque ha cogido á su mujer en el cuarto con el representante.
- PÉREZ ¡Pero qué exigentes son estos artistas! ¿Y qué tengo que hacer?
- EMP. Trabajar esta noche para sustituir á Marigni.
- PÉREZ Pero, hombre, si estoy hecho un adán.
- EMP. ¡Pues hecho un adán!
- PÉREZ ¡Ah! Calle usted... ¿Dispone usted de una Eva?
- EMP. Sí; cualquiera.
- PÉREZ Cualquiera no, la mejor.
- EMP. La Cocotero. ¡Cocotero!
- COC. ¿Qué quiere usted?
- EMP. Va usted á hacer un número con el señor.
- COC. ¿Qué número?
- EMP. El se lo dirá á usted.
- COC. ¿Sin ensayar?
- PÉREZ Es muy fácil. ¿Hay una manzana?
- EMP. Sí, tome usted. (Tomando una de un frutero que habrá en una de las mesas.)
- PÉREZ Tome usted. (Dándosela á la Cocotero.)
- COC. Bueno, ¿y qué?
- PÉREZ Vamos á demostrar que el cake-walk es el primer baile que se conoció en el mundo. Podemos titularlo «El cake walk terrenal.» ¿Ven ustedes el número? La señora es una Eva tentadora. (Abrazándola)

JAC. Usted sí que me resulta tentador, ¡ojito!
PÉREZ Yo bailo hecho un Adán, y esta es la fruta prohibida.
COC. ¿Y qué tengo que hacer?
PÉREZ Bailar un pasode de cake-valk, procurando que no le muerda la manzana, porque en cuanto le tire el primer bocado, se acabó el número. (Vuelve á abrazarla)
JAC. (Interponiéndose.) ¡Que estoy aquí!
PÉREZ Pues no se mueva y hará las veces del manzano.

Música

(Jacinto se coloca en el centro de la escena teniendo en alto la manzana. La Cocotero á la derecha y Pérez á la izquierda. Los dos corren hacia el árbol y la Cocotero es la primera que llega, arranca la manzana y se la enseña á Pérez, que quiere morderla, sin conseguirlo hasta el final del número. Si este baile se pone bien, ella lo baila con coquetería y él procura cómicamente morder la fruta prohibida, puede ser este el número saliente de la obra.)

Hablado

COC. Entendido.
EMP. Esto es un éxito loco. Le subiré á usted el sueldo si sale bien.
COC. ¿Y qué traje me pongo para este baile?
PÉREZ Cuanto más parecido al de Eva, mejor.
COC. Servirá el que saço para *La ducha*.
PÉREZ ¿Cómo es?
COC. Muy fresco.
PÉREZ Ya lo creo que sirve.
EMP. Voy á que se anuncie el baile para la cuarta sección.
PÉREZ Un momento. ¿Dónde me visto?
EMP. Aquí en el cuarto de Marigni. (Izquierda.)
PÉREZ Lo digo para ponerme este traje del revés. Voy á ver si me como el chucrú, que ya estará frío. (Lo prueba y hace un gesto de desagrado.) ¡Camarero! ¡Esto no se puede comer! ¿cuál es el plato del día?

CAM. Conejo á la americana.
PÉREZ Pues coge esa chica (Por la de cerveza.) y llé-
vamelá al cuarto con el plato del día.

ESCENA VIII

LA COCOTERO y JACINTO

Coc. Jacinto, voy á vestirme para *La ducha*.
JAC. No olvide usted que me ha prometido can-
tar esta noche *La ducha* en el foyer.
Coc. Y cumpliré mi palabra: verá usted *La ducha*
de cerca.
JAC. ¿Podré mojarme?
Coc. Creo que no.
JAC. ¿Y después de la función...
Coc. A cenar.
JAC. ¿Y mañana. .
Coc. No piense usted en el mañana. Hasta luego,
Jacinto. (Mutis primera derecha.)

ESCENA IX

JACINTO

Adiós, lucero, preciosa, divina... No, pues
yo no me voy de aquí ahora. ¡Qué gran
observatorio! Si no viniese nadie. (Mirando
por el ojo de la cerradura y haciendo una pausa
á cada frase.) Ya se quita la chaqueta. ¡Vaya
un cubrecorsé bonito! ¡Ay! ahora la falda.
¡Qué bonita está en ropa interior! ¡Y qué
ropal! ¡Cuánto encaje por todos lados... pa-
rece como el agua, saltando en una cas-
cada!... ¡Ay que salto! ¡Anda! Es una delga-
da de las que engañan... ¡Caladas! (Con admi-
ración.) ¡¡Ah!! (Con desaliento.) Anda, ha tapado
con la camisa el ojo de la cerradura.

ESCENA X

DICHO, CÁNDIDA y MERCEDES por la izquierda

- CÁND. Me parece que llegamos tarde.
MER. Si no me hubiera usted entretenido...
CÁND. Mujer, si se paró á saludarme: ese es buen amiguito.
MER. Don Jacinto, ¿qué hace usted ahí tan... entretenido?
JAC. Aquí... que se me había perdido una cosa...
CÁND. Lo que no pierde usted es la ocasión.
MER. Ya está usted bueno.
JAC. Hay que aprovechar el tiempo.
CÁND. ¿Y cómo está la...?
JAC. ¿La...? ¡En el bolsillo!
MER. Es usted un hombre de suerte.
CÁND. No tendrá usted queja de mí.
MER. Ni de mí.
JAC. De nadie, de nadie. Ya verán ustedes la sorpresa que les guardo. (A Mercedes.) Anda que te estará esperando y estoy impaciente por verla salir. (Va á entrar Mercedes en el cuarto de la Cocotero, que es el de la derecha, y Jacinto quiere colarse detrás, siendo rechazado cariñosamente por ella)
MER. ¡Vamos, don Jacinto! (Mutis primera derecha.)
CÁND. (Repitiendo el juego y dándole con la puerta en las narices.) Adiós, simpático. (Idem.)
JAC. «Yo gallardo y calavera
¿quién á cuento redujera?»
¡Otro cuarto entreabierto! (Mira por la cerradura del cuarto de la izquierda.) ¡Y qué aroma se percibe tan agradable! (Viendo salir á Pérez.) ¡Canastos!
PÉREZ (Saliendo primera izquierda.) Por parte de la empresa he entrado con buen pie, por parte del público... no sé con qué pie entraré. Antes ví en el escenario una ventana que da á un patio, y me parece una buena salida si el cake-walk no gusta, (Accionando.) porque entonces...
JAC. ¿Qué le pasa á usted? ¡Ah, comprendo, los

genios son impresionables... La emoción del debut.

PÉREZ Sí, la emoción: yo sufro mucho en estos trances.

JAC. Yo también sufro mucho en los debuts... Esta noche, es seguro, se lleva usted al público de calle.

PÉREZ ¿De calle?

JAC. Como si lo viera.

PÉREZ Por si acaso, no perderé de vista la ventana.

ESCENA XI

DICHOS, el EMPRESARIO izquierda

EMP. Es usted el hombre del día. Acaba de salir el segundo apunte á anunciar el baile, y el público se ha entusiasmado con la manzana: se está vendiendo todo. Cree que tenemos baile para rato.

PÉREZ ¿Está muy lejos la Casa de Socorro?

EMP. ¿Se siente usted mal?

PÉREZ Todavía no...

EMP. ¡Animo! Hoy se hace usted un cartel.

ESCENA XII

DICHOS, LA COCOTERO primera derecha

JAC. ¡Olé! Carmen, *La ducha*.

COC. Lo prometido es deuda... ¡Vaya *La ducha*!

JAC. ¡Ay, yo me desvanezco!

COC. ¿Qué tal? (Descubriéndose y quedando en un traje sugestivo.)

JAC. ¡Que me mojo!

Música

Coc. Ay, qué miedo tengo,
no me atrevo á entrar.

¡Ay! el agua que viene de arriba
qué fría estará.

¡Ay! qué fría,
qué fría está el agua
yo no sé si podré resistir.
¡Ay! chiquillo, cuando abres el grifo
me siento morir.
¡Ay! con el contacto,
¡ay! del agua helada,
¡ay! ¡ay! ¡qué impresión!
¡Ay! por un momento
me quedo sin habla,
¡ay! que se me corta
la respiración;
y después de un rato,
pasado ya el susto,
cuando el agua
resbala en mi piel,
no sé que me pasa,
siento mucho gusto
y siento un placer...
Y el chorrito que viene de arriba
me pone nerviosa,
y es tal la emoción,
¡ay!
que doy gritos menudos y ahogados
de satisfacción.
Y siento así un mareo,
y un dulce cosquilleo
que me hace estremecer...
¡ay!
¡Ay! la ducha
mojando mis carnes
me causa placer.
¡Ay, ay, ay!

Hablado

- Coc. Y el que quiera secarme, que venga; aquí está la sábana. (Pérez hace ademán de tomarla, pero se adelanta Jacinto, y Pérez toma entonces un mantel de una de las mesas y quiere envolverla en él.)
- JAC. ¡Quietos! Aquí no la seca nadie más que yo.

ESCENA ULTIMA

DICHOS y DOÑA PACA por la derecha

- PACA Y yo, ¡viejo! ¡embustero!... ¡canalla! ¡granuja!...
- PÉREZ ¡La serpiente!... ¡Adiós manzano!...
- JAC. ¡Mi mujer!
- COC. ¡¡Su mujer!!
- JAC. Volveré... ¡Pies para qué os quiero! (Mutis.)
- PACA ¡Pillo, más que pillol... (Mutis detrás de él.)
- PÉREZ ¡Ay, qué mujeres!...
- EMP. ¿Vamos al baile?
- CÁND. ¡Ay, que se va sin pagarme el traje de luces!...
- ANT. Pues ahora que se ha enterado su mujer, no espere usted cobrarle.
- PÉREZ No se apure usted... ¡yo se lo pagaré!
- CÁND. ¿Usted?... (Con mucha extrañeza.)
- PÉREZ Y si nuestro *cake-walk* gusta esta noche, y usted quiere, vamos á formar una pareja artística y á hartarnos por ahí de ganar dinero.
- COC. Esperemos el resultado del baile.
- PÉREZ Y hasta creo que acabaré por gustarle á usted.
- COC. Ya le contestaré cuando lo vea con un traje decente.
- EMP. Vamos al baile.
- PÉREZ Vamos.
- COC. Y aquí termina, señores, esta sencilla humorada; en nombre de los autores os suplico una palmada.

TELON

NOTAS



Primera. Si la tiple encargada del papel de la Cocotero no dispusiera de un traje de luces, puede vestirse para el primer cuadro un traje de torero de calle, haciendo en el libró la reforma necesaria.

Segunda. El traje para la ducha, cuanto más *sugestivo* mejor. Siempre el público agradece que no se le guarden secretos.

OBRAS DE LÓPEZ-MONÍS

- El maestro Catón*, zarzuela en tres cuadros, música de Rubio y Estellés. Estrenada en el Teatro Zorrilla de Valladolid.
- La jaula del loro*, juguete cómico. Estrenado en el Teatro Lara.
- El adivino*, juguete cómico. Estrenado en el Teatro de Maravillas.
- Concurso universal*, revista en seis cuadros, música de Valverde (hijo) y Calleja. Estrenada en el Teatro de Maravillas.
- El sombrero hongo*, juguete cómico. Estrenado en el Teatro Lara.
- La torta de Reyes*, juguete cómico. Estrenado en el Teatro Lara.
- Las de capirote*, ópereta en un acto, música de Calleja y Lleó. Estrenada en el Teatro Cómico.
- La caprichosa*, sainete lírico en tres cuadros, música del maestro Vives. Estrenado en el Teatro de la Zarzuela.
- ¡*Pobre España!*, sainete en un acto. Estrenado en el Teatro de Eslava.
- El beso de San Silvestre*, humorada lírica en un acto. Música del maestro Foglietti. Estrenada en el Teatro Romea.
- La Caída*, comedia en un acto. Estrenada en el Teatro Lara (2.^a edición.)
- La bella Colombina*, juguete cómico en dos actos. Estrenado en el Teatro Lara.
- La Cocotero*, zarzuela en un acto, música de Valverde (hijo). Estrenada en el Teatro Cómico.
-

El papel vale más. Colección de composiciones en verso.
Prólogo de Sinesio Delgado.

OBRAS DE RAMÓN ROCABERT

Noche de estreno (1), zarzuela en un acto.

Fuego sin humo, comedia en tres actos.

Amor, vanidad y... nada (1), drama en tres actos.

¡Suegrosl, juguete cómico en un acto.

De tres á cinco, juguete cómico en un acto.

La cruz de plata, drama en un acto.

El gitanyillo, zarzuela en un acto.

El túnel (2), zarzuela en un acto.

El cochero (2), zarzuela en un acto.

El dinero y el trabajo (3), zarzuela en un acto.

La Cocotero (4), zarzuela en un acto.

(1) En colaboración con D. Joaquín Vallcorba.

(2) Idem con D. Enrique Prieto.

(3) Idem con D. José Jackson Veyán.

(4) Idem con D. Antonio López Monís.





1850

Precio: UNA peseta